

MINERVA

12 ABR 2006

ó

EL REVISOR GENERAL

OBRA PERIÓDICA.

TRIMESTRE QUINTO.

MISCELANEA.— CRÍTICA.

TOMO IV.

1806.

EN LA IMPRENTA DE VEGA Y COMPAÑÍA.

CON LICENCIA DE S. M.

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

ALCAIDE ORDENADO

DE LA CIUDAD

DE MADRID

1800

INTRODUCCION.

Hallábame , en sueños, en una profundísima y espantable caberna , y allá en lo mas retirado y obscuro divisé una figura como de muger, pálida , extenuada , triste y macilenta ; acerqueme pasito á ella , y ¿quién creereis que era? La misma, mismísima Minerva, aquella que baxó á mi humilde aposento en radiante carro ; la que me animó y aun obligó á la ardua empresa de revistar obras , negocios y vidas ajenas , tal vez descuidando la mia ; la que todos los viérnes y mártes me hace salir á la vergüenza pública, vestido mas bien como puedo , que como quiero y debo ; la que las mas de las veces, y todas dirán los que me quieran bien , me dexa á buenas noches , dando tajos y mandobles sobre quanto al caletre me viene.

Habléla con el comedimiento y cortesanía que á una diosa es debido ; y ella levantando tristemente las apagadas lumbreras de su rostro, y arrancando de lo mas hondo de su pecho un amarguísimo suspiro , me dixo : “ mira qual me tienen los traductores visoños, los poetas á la rengifo, y los enciclopedistas por ensalmo ; vencieron los pedantes , aherrojaronme , metieronme en esta horrible caberna ; y aquí privandome del sabrosísimo alimento de sabias y agradables obras , me atormentan y me matan , si morir pudieran las diosas , leyendome noche y dia sus detestables composiciones. En mi pre-

sencia se atreven esos sacrílegos á recitar sus desabridos versos , que el diablo les sopla , y ellos dicen que Apolo les inspira. Y tú , hombrecillo tímido y apocado , alma de xalea y corazon de alfeñique ; ¿te nombré acaso mi revisor , empleo el mas honorífico é importante de los de mi corte , para que te fueras á picos pardos , dexando á cada uno discantar á su modo? No por cierto , si te dí este cargo fue para que recorrieses quanto de recorrer era , es decir , todo aquello que por ser manifesto y notorio , y salir á la calle ó plaza pública , cada uno puede alabar ó censurar á su modo , las cosas que por tocar é interesar á todos pueden y deben ser de todos notadas , para que con esto la virtud y la razon triunfen del vicio , y todo lo malo sea perseguido y acabado si posible. Te prometí mi divina inspiracion , y hubieratela concedido si de ella te hubieras hecho digno ; pero viéndote tan frio , remiso é irresoluto en defenderme , quanto ardientes , prontos y osados los contrarios en maltratarme , te abandoné á tu suerte , habiendo sido la mia tan mala , qual estás viendo.”

Fuerte aprehension es y raro capricho de diosa , el que yo , el mas humilde de sus adoradores , he de ser su campeon y defensor ; y no como quiera , sino único y solo , y que la lanza enristre , sin adarga y á acuerpo gentil he de arremeter al numerosísimo esquadron de los contrarios. ¿Pues qué no tiene esta buena señora hombres sapientísimos , de autoridad , de peso y poder , para los que sería un juego tales

INTRODUCCION.

9

combates, y los quales en dos periquetes la sacarían triunfante, lucidísima y completamente vengada? ¿á qué tal manía y obstinacion?

Desentonense todos y desentoneme yo con ellos, vivan y vivamos mas que viva ó muera, esté triste ó alegre, en el Olimpo ó en el Tártaro la gran Minerva.

Señor que aquellos poetas montaraces quieren tomar de asalto al Parnaso: defiendanse Apolo y las Musas, y acoceelos Pegaso, que su negocio y no el mio es, pues aunque pobre y estrafalario, no soy del gremio de los vates, que hablo en prosa lisa y llana como Josito el platero, ó Mr. Jose á la francesa; y aunque me cenára todo el Rengifo y el Cascales por añadidura, maldito el verso que al otro dia vomitase.

Que sus traducciones son gringas y mestizas, y la lengua está adulterada y perdida; y dígame vuesa Señoría, Excelencia ó como se intitule, ¿me ha dado el título de ensayador de vocablos, para que los ponga al contraste? pues si así es reclamo mi sueldo y emolumentos. Después de eso aquel Señor Horacio que tanto dicen le amaba su merced ¿no dixo que el uso era el juez absoluto en esta parte? Pues si así hablan y quieren hablar las gentes, y si con esa algaravia se entienden, á qué es venirnos con el castellano de ahora tres siglos.

Que prefieren la falsa sabiduría á la verdadera: á que no prefieren una moneda falsa, ni un vale falso, ni una alhaja falsa á una verdadera, ¿á que no les engaña nadie en sus tra-

tos y contratos , en sus ventas y cambalaches? Yo le digo á vmd. que hacen bien y muy bien, y que la falsa sabiduría no es sino la verdadera, pues les enseña á trabajar poco , á lucir mucho y pasarse vida alegre , honrosa y rica. ¡Donosa ciencia , que hace infeliz , pobre y despreciable al que la posee , le aloja en guardilla , le sustenta en figon y le mata en un hospital!

Un guirigai al poco mas ó menos como el que os ensarto , encaxé á mi buena diosa , y díxela mas : "si la comision de vuesa merced se reduce á que yo rompa lanzas con todos esos señores , deme el título acompañado de un buen sueldo , pues no soy organo que canta henchido de ayre , pues buen alimento , y vida cómoda y regalada prestan buena sangre y mejor humor , y grandes fuerzas de alma y cuerpo , y está uno para tenerse las tiesas con el mundo entero , que así hacen los contrarios , que no combaten en ayunas , sino bien comidos y mejor bebidos. Item. Deme vuesa merced una cabeza de hierro , un cuerpo de bronce y cien brazos como Briareo , y hagame invulnerable como Aquiles , y pongame un esquadron , no de poetas y literatos gente tan para poco , como mi humildísima persona , sino de fuertísimos jayanes dotados de mucho *compuesto fisico* , por si acaso los vencidos por la pluma apelasen á las manos , como diz que algunos hacen , que sería bufonada y media.

Item , pido , y en esto no rebaxo un punto , que haya cien literatos corredores , otros ciento espías , y doscientos de tropa ligera ; los primeros
(Se continuará.)

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

ANUNCIO DE OBRAS NUEVAS.

Virginia, ó la doncella cristiana. Historia siciliana, que se propone por modelo á las señoras que aspiran á la perfeccion. Escrita en francés por el P. Angel Marin, Religioso Mínimo, y traducida al castellano por Doña Cayetana Aguirre y Rosales. Dos tomos en octavo. Madrid por Repullés, frente al Convento de la Merced, 1806.

Esta obrita es moral y de buena moral cristiana: el autor nos ofrece en ella la conversion de una hermosa doncella llamada Virginia, debida á las oraciones de una tia suya monja, llamada Escolástica, la qual la vá dirigiendo luego en el camino de la virtud hasta moverla á entrar en su propia religion: con este motivo se ponen otras conversiones, y se trata y discurre de las amistades cristianas, de la falsa devocion, de la verdadera y sólida piedad, del modo de renunciar el espíritu mundano, del amor propio, de la santa compuncion, y de las austeridades corporales, de la humildad y de la paciencia, y de otros puntos de devocion. La traduccion nos ha parecido regular.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

ALEMANIA. = *Leipsick 24 de Julio.* = *Muerte repentina causada por amor.* = Algunas cartas de Lemberg refieren el siguiente suceso.

Una señorita de diez y ocho años, é hija de uno de los mas ricos señores de Galitcia, habia visto en su tertulia diaria á un oficial muy amable, del que poco á poco se fue enamorando. Viendo el oficial la buena acogida que habia hallado en esta señorita, solicitó y obtuvo permiso de presentarse en la tertulia del Conde de V*** su padre. Pero como solo era capitán, sin mas riqueza que su sueldo, no se atrevió á des-

cubrir su amor al padre, aunque ya le habia dado su palabra la hija. Al mismo tiempo un Príncipe que servia en el ejército ruso, se presentó tambien y la pidió por esposa, y como era un partido muy ventajoso, se aceptó con gusto. Señalóse bien pronto el dia de las bodas, y se dió parte de ello á la señorita. Desesperada esta, pudo conseguir de su aya que la proporcionase el medio de despedirse para siempre de su amante, y pedirle sus cartas y retrato. En consecuencia de esto le citó al claustro de un convento cercano, señalándole dia y hora. Verificóse la cita, y así que se vieron los dos amantes quedaron sin habla por algunos instantes, y el oficial entregó á la señorita los papeles y el retrato, tomando al mismo tiempo su mano, que bañó con lágrimas. No pudiendo ésta sostenerse dexó caer su cabeza en el pecho de su amante abrazándose á él. El aya procuró separarla, y el oficial cobró animo para despedirse; pero de ningun modo pudo apartar á la señorita de su pecho, pues la desgraciada habia ya espirado. A los gritos del aya acudió gente que separó á los dos amantes, llevando á su casa al oficial en un estado tal, que se teme no sobreviva á su dama; á lo menos es cierto que perdió el juicio para siempre.

NOTA. Se advierte á los nuevos subscriptores, que no habiendose podido comenzar la parte de literatura extranjera con tratado nuevo, pues sigue como se dijo en el Prospecto el de las Cartas Atenienses, hallarán de venta los diez y siete pliegos anteriores á 8 rs. en la librería donde han suscrito, y los de las Provincias, entregando igual cantidad en casa de los comisionados, los recibirán, precedido aviso, por el correo, ó del modo que gusten.